

Variada y completa celebración

La reina Isabel II y su esposo conmemoran su aniversario con música, teatro, y una gran fiesta en el Castillo de Windsor

Londres/D16.—Hoy es el gran día. A pesar de que los actos para conmemorar las bodas de oro de la reina Isabel II y el duque de Edimburgo comenzaron ayer con un brillante espectáculo musical en el Royal Festival Hall será la ceremonia de la Abadía de Westminster el punto de partida de la celebración 'oficial'.

Para desgracia de la reina, también hoy planeará sobre los actos la sombra de la princesa Diana, que tanto daño ha hecho a la maltrecha imagen de la familia real británica. La presencia de los príncipes Guillermo y Enrique en Westminster en compañía de su padre, el príncipe de Gales, en su primera aparición pública tras el entierro de Lady Di acaparará la atención de los fotógrafos más de lo que la soberana británica querría.

Los Windsor, al completo

También será la primera vez que la familia real británica al completo aparezca en público tras los multitudinarios funerales de la desaparecida princesa de Gales, el pasado mes de septiembre. Isabel y Felipe estarán 'arropados' por la reina madre, la princesa Ana y su esposo, Timothy Laurence, y los príncipes Andrés y Eduardo.

En la nueva faceta de los monarcas del Reino Unido y su estrategia de acercamiento al pueblo, la reina Isabel II y el duque de Edimburgo realizarán un 'baño de masas' tras el acto litúrgico, y recorrerán las calles cercanas a la abadía.

Posteriormente el feliz matrimonio disfrutará de un almuerzo ofrecido por el primer ministro británico, Tony Blair, y su equipo en el Banqueting Hall. El resto de los reales invitados será agasajado por el príncipe Carlos con otro almuerzo en el Royal Naval College Greenwich. También se es-



LA FAMILIA UNIDA La reina Isabel II posa junto a su marido, el duque de Edimburgo, y sus cuatro hijos en una imagen de 1965.

pera que en este almuerzo los príncipes Guillermo y Enrique acompañen a su padre.

Después de un merecido descanso por la tarde, durante el cual los miembros de las casas reales podrán disfrutar de unas compras pre navideñas en la capital

La pareja realizará un 'baño de masas' por Westminster, para acercarse a su pueblo

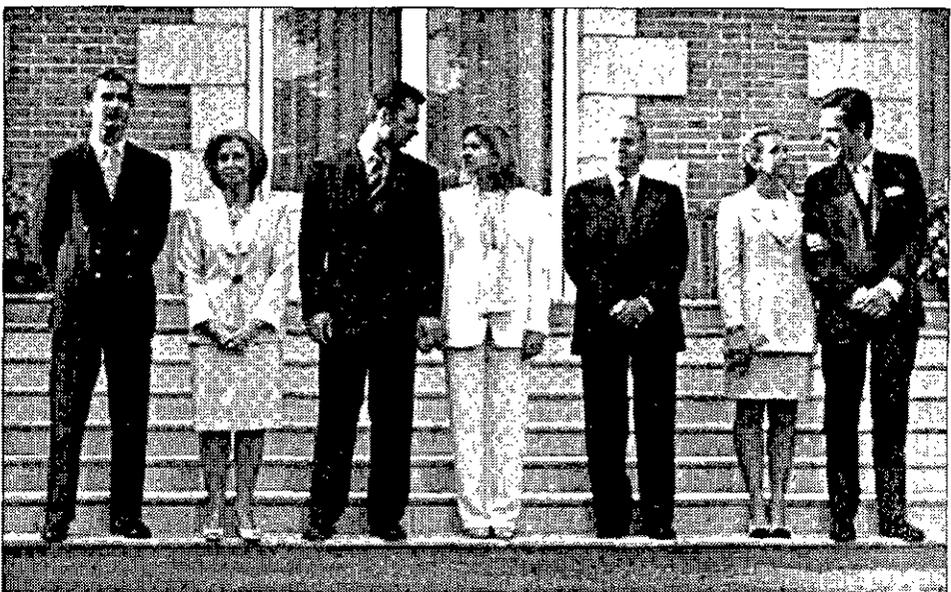
londinense, habrá una cena en Ascot, en esta ocasión ofrecida por el príncipe Andrés. La guinda será por la noche. El recién restaurado Castillo de Windsor desplegará todo su esplendor durante la celebración de una fiesta de baile en la que la reina Isabel II y el duque de

Edimburgo deleitarán a los presentes bailando un vals. Los asistentes podrán además comprobar *in situ* lo bien que ha invertido la soberana británica los 60 millones de dólares que le ha costado reparar varias estancias del castillo tras el devastador incendio de 1992.

El éxito está garantizado y es muy probable que tras estos dos días de lujosas celebraciones la soberana británica consiga acercarse más a su pueblo y recuperar su cariño y respaldo. A pesar de que la BBC rehusó retransmitir en directo el espectáculo celebrado ayer en el Royal Festival Hall —organizado por el príncipe Eduardo, el único hijo soltero de la real pareja— los 3.000 asistentes disfrutaron de lo lindo. Al igual que lo hicieron los cientos de británicos y turistas que aguardaron a las puertas del edificio y que jalearon entusiasmados a los más de 300 representantes de las casas reales de todo el mundo y al resto de personalidades de la vida británica. Ataviados con sus mejores galas —las señoras de largo y los hombres de smoking— los asistentes hicieron las delicias de los curiosos y saludaron a su entrada al Royal Festival Hall.

Una gala de música y teatro

Además de las familias reales, a la gala asistieron representantes de la nobleza europea, amigos de los soberanos e invitados especiales como el viceprimer ministro británico, John Prescott, que estará en representación del Gobierno laborista. En el interior disfrutaron con el espectáculo musical-teatral organizado por el menor de los hijos de la reina. La Royal Philharmonic Orchestra de Londres, dirigida por Andrew Davies, interpretó el pasaje 'Montescos y Capuletos' del poema sinfónico de Sergei Prokofiev, además de música de Verdi y Berlioz, para deleite de la reina, gran amante de la música clásica. Asimismo, se recitaron fragmentos de la más emblemática obra de William Shakespeare *Hamlet*.



AL COMPLETO La Familia Real en pleno acompañará a la reina Isabel II y al duque de Edimburgo en su aniversario.

'Invasión' de monarcas

Todas las casas reales acuden a los fastos, menos la de Mónaco

Madrid/L. ZATO.—Pleno de casas reales. Londres acoge desde ayer una verdadera 'convención' de reyes y reinas de todo el mundo, que han inundado las calles de la City. La 'invasión' de los monarcas y sus hijos ha colapsado los principales hoteles londinenses por lo que algunos miembros de la realeza han sido alojados en el yate real Britannia. Con la excepción del príncipe Rainiero y sus hijos, las principales familias de sangre azul, reinantes y no reinantes, disfrutaron desde en la capital del Támesis de los fastos organizados para conmemorar las bodas de oro de Isabel II y Felipe de Edimburgo. La Familia Real española no podía faltar a esta cita, Llegaron en dos turnos. Primero lo hicieron los Reyes Don Juan Carlos y Doña Sofía acompañados de las In-

fantas Elena y Cristina y sus respectivos maridos, Jaime de Marichalar e Iñaki Urdangarín, que fueron recibidos en el aeropuerto londinense de Luton por el embajador de España en el Reino Unido, Alberto Aza. Horas después llegará el Príncipe Felipe, tras atender una audiencia a primera hora de la mañana en el Palacio de La Zarzuela. A lo largo de todo el día los aeropuertos londinenses se convirtieron en un continuo desfile de reyes, reinas, príncipes y princesas. Además de la Familia Real española a las celebraciones acudieron los reyes Harald y Sonia de Noruega; Silvia y Gustavo de Suecia; Constantino y Ana María de Grecia (que residen en Londres desde hace años); y Hussein y Noor de Jordania, entre otros.